

LA FOTOTIPIA Y LOS TOROS

Luis Rufino Charlo*



El final de la primera Revolución Industrial –que concluye entre las dos décadas comprendidas entre 1820 a 1840– cristaliza con los primeros y tímidos ensayos para la invención de un sistema que nos permita reproducir imágenes fijas de la realidad que tenemos presente ante nuestros ojos: en Francia acaba de nacer la fotografía.

En España, durante el siglo XIX en su etapa romántica desde el reinado de Isabel II, etapa isabelina, el sexenio democrático, la primera República, la restauración de la monarquía con Alfonso XII, antes pasando por Amadeo de Saboya, aparece y se desarrolla la fotografía. Los fotógrafos de esta época, se convierten, al mismo tiempo, en espectadores y notarios de la España decimonónica.

La imagen fotográfica más antigua que se conoce hasta el día de hoy se hizo en Francia el año 1826, por Joseph Nicéphore Niépce. La misma requirió un tiempo de exposición dentro de la cámara oscura de ocho horas. La técnica fue llamada por su inventor “heliografía”, que quiere decir dibujos de sol.

* Aficionado taurino y licenciado en derecho por la Universidad de Sevilla.

En el año 1839, Louis Jacques Mande Daguerre¹ presenta en la Academia de la Ciencia de París una nueva modalidad de captar y reproducir imágenes basándose en la “heliografía”, que se denomina en honor a su inventor “daguerrotipo” (L. J. M. Daguerre). Esta nueva técnica se proponía sacar imágenes con sus colores, pero no fue posible por lo que se procedió a “iluminar” (colorear) a mano uno a uno los daguerrotipos.

En 1841, en Inglaterra, Willian Henry Fox Talbot, patenta un nuevo método de hacer fotografías tras crear el negativo fotográfico, denominándose “calotipo”. Entre el daguerrotipo y el calotipo, vemos que la imagen del primero, el daguerrotipo es mejor, más nítida, que la del segundo, el calotipo, pero en éste la ventaja reside en que al utilizar el negativo-positivo, permite reproducir todas las copias que se quiera.

En 1847, en Francia, Niepce mejora el principio del Calotipo, cambiando la base de papel del negativo, por una placa de vidrio recubierta con una emulsión de sales de plata disueltas en albúmina de huevo. Esta técnica, que recibirá el nombre de “a la albúmnina”, será posteriormente sustituida por el “colodión”.

La aparición de la fotografía supondrá en el siglo XIX una evolución y revolución en la vida social y en los medios de comunicación, como la prensa, la cartelería, postal... . Esta compartirá espacio con el dibujo, el grabado, la xilografía, la cromolitografía. A través de la misma se conocerán de forma veraz todos los lugares del mundo, reyes, gobernantes, monumentos, animales, deportes, artistas, toreros..., que hasta entonces eran conocidos por lo escritos y relatos de los viajeros.

¹ Tras la ruina de Joseph Nicéphore Niépce, el 14 de diciembre de 1829, se asocia con Louis Jacques Mande Daguerre.



Fig. n.º 23.- Muestras de fotografías del siglo XIX de personajes y lugares, 5,5x4 cm. Todas las imágenes de este artículo son propiedad de su autor.

En la vida social tuvo gran importancia el retrato, tanto artístico como la *Carte de visite* (carta de visita), con unas medidas de 10x6 cm, qué sustituirá al pintor miniaturista.



Figs. n.ºs 24 y 25.- Modelo de una "Carta de Visita", 10x6 cm.

La Fototipia es un proceso de impresión fotomecánicacreado en Francia por Louis Alphonse Pollevin en el año 1856. Es un procedimiento para reproducir un cliché formado por relieves de gelatina entintada sobre un soporte de vidrio, que posteriormente se imprime por presión sobre papel. Se utilizó mucho entre los años 1880 y 1920, ya que este procedimiento permite obtener muchas reproducciones fotográficas, tarjetas postales..., y sobre todo una gran calidad de color.

Gracias a esta técnica se ha conservado una gran cantidad de arte gráfica tanto por sus refinados resultados como por la conservación de sus tintas sin decolorarse con el tiempo.

A principios del siglo XX, desde la invención del fósforo de fricción en 1826, el consumo de cerillas era muy alto ya que se usaba tanto para fumar, encender la velas, hacer fuego..., convirtiéndose en una gran industria.

El primer fabricante de fósforos de España fue D. Pedro González en el año 1836 en Barcelona. A partir de este momento comienza una gran expansión de esta industria en España. A la vista de esta gran expansión, en el año 1874, el Gobierno grava con impuestos a esta industria. En el año 1892 ante la necesidad del Gobierno de recaudar fondos nacionaliza esta industria creando un monopolio manejado por el Estado, “El Gremio de Fabricantes de Fósforos de España”.

En esa fecha se había empezado a usar las fototipias como estrategia comercial, usándolas en las envolturas y dentro de las tabletas de chocolate, también en los papeles de fumar. El gremio de fabricantes de fósforos decidió usarlas colocando dentro de las cajas de fósforos *las fototipias*.



Figs. n.ºs 26-31.- Fototipias usadas en los papeles de fumar y tabletas de chocolate, 11x7 cm y 10x6,5 cm respectivamente y fototipia utilizada en México por la Compañía Cigarrera Mexicana, S.A., 4x6,5 cm.

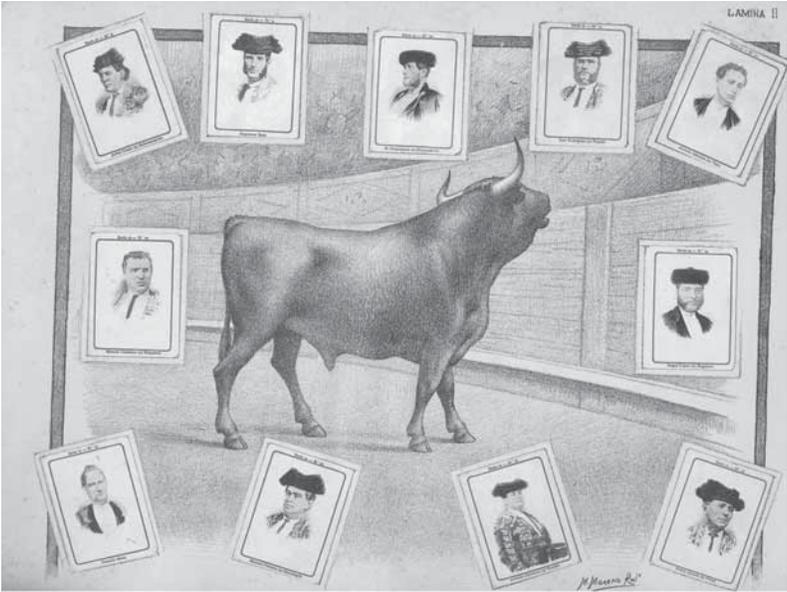
En España para el año 1890 la casa Hauser y Menet, establecida en Madrid estaba considerada como la mejor imprenta española en fototipia y reconocida por la perfección y nitidez de sus trabajos tanto en láminas como en postales.

Las fototipias son pequeñas cartulinas coleccionables con las imágenes de actrices, pintores, políticos, toreros, escritores..., que suelen tener unas medidas aproximadas de 44 mm de altura x 32 mm de ancho cada una.

Desde 1892, las fototipias iban incluidas, gratuitamente, y de forma manual, dentro de las cajas de cerillas. El diseño de estas cajas era el denominado de “gomitas”. Con ello se creaban diversas colecciones que a su vez se dividían en series diferentes. Cada serie se componía de 75 fototipias. También se hicieron unos álbumes, de cada serie, donde guardar estas colecciones.

Entre 1897 y 1910 se emitieron un total de 37 Series diferentes, cada una con 75 o más Fototipias, que hacen un total de 2.775 cartulinas individuales para coleccionar. Cada fototipia, a su vez, se numera individualmente generalmente en el frente, poniendo: Serie, número de dentro de la serie y nombre del personaje. Las series 12, 14 y 16 están dedicadas a la tauromquia. Tienen cada una un álbum con VIII láminas en donde se pegaban las 75 unidades de cada serie, haciendo un total de 225 fototipias coleccionables dedicadas a toreros, banderilleros y picadores. Las láminas están ilustradas por el pintor costumbrista del siglo XIX, M. Moreno Rodríguez.

En páginas siguientes Figs. n.ºs 32 y 33-35.- Portada del álbum de la serie 12 perteneciente a los toreros y tres láminas interiores, 4,4x3 cm.

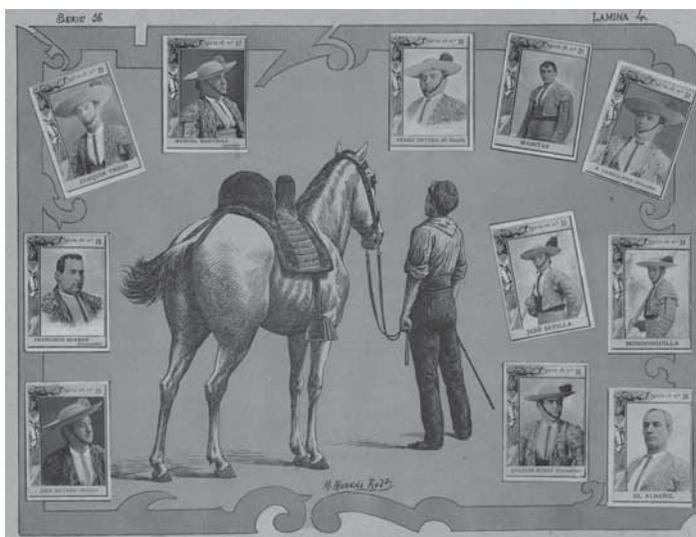






Figs. n.ºs 36 y 37-39.- Portada del álbum de la serie 14 perteneciente a los banderilleros y tres láminas interiores 4,4x3 cm.





Figs. n.ºs 40 y 41-43.- Portada del álbum de la serie 16 perteneciente a los picadores y tres láminas interiores, 4,4x3 cm.





Fig. n.ºs 44-46.- Fototipias sueltas de las series 12, 14 y 16, 4,4x3 cm.

